

CUARTERO OTAL, JUAN; GARCÍA FERNÁNDEZ, LUIS y SINNER, CARSTEN (eds.), *Estudios sobre perífrasis y aspecto*, Múnich, Peniope, 2011, 248 pp.

El título de este libro, *Estudios sobre perífrasis y aspecto*, refleja fielmente su objeto de estudio. Se trata de una recopilación de trabajos que abordan desde perspectivas diferentes dos de los temas más populares de la lingüística teórica en general y de la lingüística hispánica en concreto de las últimas décadas. El interés de esta obra colectiva reside precisamente en que se profundiza en las relaciones entre ambos fenómenos.

En el plano teórico, las combinaciones de las perífrasis con diferentes clases aspectuales de verbos aportan material sumamente valioso para analizar las propiedades tanto de las perífrasis, vistas como constructos semánticos y sintácticos (su grado de gramaticalización, su aportación semántica específica, su configuración sintáctica, etc.), como de los verbos que aparecen en ellas como auxiliados. En la medida en que esta relación se explota también con fines metodológicos en el análisis lingüístico (las perífrasis verbales se utilizan habitualmente como diagnóstico de los rasgos aspectuales lexicalizados por el verbo o para establecer repertorios de rasgos aspectuales disponibles en una lengua determinada), se debe investigar y entender en profundidad.

Aunque los trabajos no se clasifican por partes en el índice, los autores señalan en la introducción que se pueden destacar cuatro grupos temáticos:

En el primero entran los trabajos de Violeta Demonte y Luis García Fernández. Son más generales que el resto de contribuciones, que se centran en perífrasis verbales, pero introducen muchas de las nociones que aparecen en los trabajos de los otros grupos. Violeta Demonte revisa las conclusiones de algunos de los estudios generativos más relevantes sobre los verbos de movimiento, su relación con la clasificación clásica de Talmy y su aportación al establecimiento de los parámetros que determinan el funcionamiento de diferentes grupos de lenguas a nivel más general. A partir de un examen de las propiedades semánticas y sintácticas de estos verbos y un análisis detallado de la estructura interna de las preposiciones (especialmente las delimitadoras *a*, *hasta* y *hacia*), se defiende la condición de lengua de marco verbal para el español. La existencia de los aparentes contraejemplos se deduce de dos factores fundamentales: la falta de equivalencia semántica entre preposiciones aparentemente sinónimas en lenguas de grupos tipológicos diferentes y también dentro del mismo grupo, y la naturaleza de los complementos introducidos por las preposiciones, que pueden ser argumentos o adjuntos. Una de las aportaciones de este estudio consiste en destacar, dentro de la clase de los verbos de movimiento dirigido, un subgrupo de «verbos de tema incremental» (del tipo de *cruzar el puente*, donde la extensión física del puente mide el transcurso del evento) en

línea con numerosos trabajos de los últimos años sobre la escalaridad que se inspiran en las propuestas de Krifka 1989, 1992 y Dowty 1991.

Luis García Fernández aborda un fenómeno ampliamente estudiado en la bibliografía sobre el aspecto en español, el llamado «*se* aspectual», y aboga por su tratamiento más diversificado. Considera (siguiendo principalmente el análisis de Nishida 1994) que este término solo se puede aplicar a predicados con tema incremental, que codifican una relación isomórfica entre el tema y el evento (casi siempre con verbos transitivos, como en *comerse un bocadillo* o *saberse la lección*). Los otros usos de este clítico, que corresponden al *se* medio, se deben considerar aparte en la opinión del autor. Este otro *se*, a pesar de estar relacionado con el aspecto del verbo al que se añade, no tiene las mismas características que el *se* incremental. Su presencia señala el grado de participación de la entidad denotada por el sujeto en el evento, que puede ser bajo (como en *marearse* o *dormirse*, con *se* anticausativo, o en *morirse*, con *se* medio) o alto (como en *estarse callado* o *estarse escondido*, con *se* controlador).

El segundo grupo de trabajos se centra en las perífrasis verbales del español, muy especialmente en relación con su contenido no solo aspectual sino también modal. Ana Bravo estudia las propiedades gramaticales del significado de inminencia. Cuestiona los tratamientos que lo equiparan con la fase previa de los eventos y ofrece un enfoque alternativo basado en la distribución del adjetivo *inminente*. Demuestra que la naturaleza de la inminencia no es aspectual sino modal (evidencial): transmite las expectativas del hablante sobre la posibilidad de materialización de un evento a partir de unos indicios objetivos. Se analiza la perífrasis «*estar a punto de* + infinitivo», que codifica la inminencia léxicamente, a través de la locución *a punto de*. Por esto el significado de inminencia no se puede anular, a diferencia de lo que ocurre con otras perífrasis sinónimas (compárese los ejemplos de la autora como posibles respuestas a *¿Cómo está Luis?*: *?Luis está para graduarse este año*, marginalmente aceptable, aunque *este año* infringe una de las restricciones temporales de la inminencia al referirse al evento de «graduarse» y no al estado de inminencia, y **Luis está a punto de graduarse este año*, que es inaceptable). El auxiliar *estar* localiza el estado temporal de «ser algo inminente» en relación con un punto de anclaje temporal. Por esto se suele combinar con tiempos relativos (excepto cuando se delimita la extensión del estado de inminencia). En cuanto al verbo principal, se demuestra que debe denotar un evento puntual para poder materializarse dentro del marco temporal y espacial adyacente al contexto de la enunciación.

Raquel González Rodríguez estudia la repercusión de la negación en el aspecto del predicado. Concluye que los resultados muchas veces incompatibles que se han obtenido en los trabajos precedentes se deben a que los predicados negados se tratan como una clase monolítica, aun-

que en realidad existen dos grupos, que corresponden a eventos negados y eventos negativos. Sus propiedades aspectuales se investigan a través del análisis de la negación de la perífrasis «*llegar a + infinitivo*», que funciona como un conector argumentativo aditivo. Si la negación precede al auxiliar (como en *El curso pasado Juan estaba muy motivado; se matriculó de todas las asignaturas y se compró los libros de texto. Sin embargo, no llegó a asistir a clase*), se revierte la orientación argumentativa del elemento que introduce la perífrasis (*no asistir a clase* es un contraargumento). Si, en cambio, la negación aparece ante el verbo auxiliado (como en *El curso pasado Juan estaba muy desmotivado; se matriculó solo de tres asignaturas, se olvidó de comprar los libros de texto y llegó a no asistir a clase*), el evento negativo (*no asistir a clase*) se interpreta como el argumento más fuerte. Los test de modificación temporal demuestran que el aspecto léxico de los eventos negados se inhibe sintácticamente («de un evento que no acaece no puede predicarse ni su duración ni el modo en que se desarrolla») y que el aspecto de los eventos negativos siempre es estativo.

Bruno Camus Bergareche estudia los usos no normativos de la perífrasis habitual «*soler + infinitivo*» en algunas variedades del español del País Vasco, registrados en la prensa escrita y en corpus de lengua hablada. Se trata de los casos en los que la perífrasis se puede usar en forma perfectiva, con una interpretación cercana a la frecuentativa (como en *El mercado suramericano ha solido dar más de una sorpresa*, parafraseable por *El mercado suramericano ha dado más de una sorpresa*), a veces también la habitual (como en *La Real ha solido realizar una concentración cada verano*, parafraseable preferentemente por *La Real solía organizar una concentración cada verano*) o incluso genérica o definitoria (como en *Los delitos contra la seguridad vial suelen conllevar unas penas de trabajo*, parafraseable por *Los delitos contra la seguridad vial conllevan unas penas de trabajo*). La falta de homogeneidad en los datos registrados, así como en los juicios de los hablantes impide contrastar la validez de la hipótesis frecuentativa y lleva al autor a ofrecer un tratamiento alternativo, más general, enfocado hacia la modalidad. Consiste en que los hablantes utilizan esta perífrasis cuando tienen reservas sobre la verdad de lo que se narra o quieren subrayar que se trata de una opinión suya, no necesariamente objetiva. Recurren para ello a la perífrasis habitual por su relación con la modalidad: la descripción de un hábito siempre es general y no presupone la factualidad de cada una de las realizaciones del mismo evento.

Mabel Giammateo, Ana María Marcovecchio y Hilda Albano tratan igualmente sobre la relación entre el aspecto y la modalidad en las perífrasis habituales. Se centran en «*soler + infinitivo*» (como Camus Bergareche) y «*saber + infinitivo*», tanto en sus usos panhispánicos como en los propios de la variedad rioplatense. A diferencia de Bravo y Camus Bergareche, que optan por soluciones basadas en la relación disyuntiva

entre el aspecto y la modalidad para definir las perífrasis, las autoras profundizan en la interacción de ambos tipos de contenidos en diferentes usos de las mismas perífrasis. En concreto, muestran para *saber* cómo «del significado de *conocimiento efectivo* que posee un individuo (*saber*₁) se ha ido pasando a lo que *se sabe* porque frecuentemente ocurre (*saber*₂), hasta que se llega a la pura estipulación, a partir de lo que *es sabido o se sabe* (*Como se sabe...*), aunque no se tenga evidencia real de ello». En esta evolución, *saber* pasa de ser un verbo de control, que restringe semánticamente los posibles sujetos, a verbo de ascenso, que no impone ninguna restricción al sujeto con el que concuerda y tampoco al infinitivo, y adquiere alcance oracional. Se defiende que «*soler* + infinitivo» ocupa la misma posición sintáctica que el *saber* epistémico y estaría en la capa más externa de la jerarquía sintáctica de diferentes tipos de perífrasis. Prueba de ello es que el auxiliar precede a la negación y a los otros tipos de perífrasis, y es incompatible con las perífrasis epistémicas (porque ocupan la misma proyección funcional).

El tercer grupo de contribuciones estudia las perífrasis desde la perspectiva de la gramaticalización. El trabajo de Jukka Havu se centra en la perífrasis española «*acabar de* + infinitivo» y su equivalente en francés «*venir de* + infinitivo». El objetivo principal consiste en determinar en qué punto del proceso de gramaticalización se encuentran ambas perífrasis. Se sigue su evolución histórica, a partir del significado original terminativo para la perífrasis española y a partir del significado básico de movimiento para la francesa, en ambos casos hacia el significado de pasado reciente. Se comprueba que ambas perífrasis han pasado por las mismas etapas en el proceso de la desemantización del verbo auxiliar, que se reflejan fundamentalmente en cómo se va ampliando aspectualmente el grupo de verbos que pueden aparecer como auxiliados: «los predicados télicos, durativos y momentáneos → los *verba dicendi* y los predicados momentáneos atélicos → los predicados atélicos durativos y dinámicos → los predicados de estado transitorio». Una de las conclusiones de este recorrido es que el grado de gramaticalización alcanzado por «*acabar de* + infinitivo» permite considerarlo como una categoría gramatical independiente, un tiempo verbal.

Sophie Sarrazin ofrece una visión muy diferente a la de Havu por cuanto cuestiona si realmente la gramaticalización explica de manera adecuada la transformación que sufre el verbo (en concreto, algunos verbos de movimiento en español) cuando se utiliza como auxiliar de perífrasis, en la medida en que no lleva asociada alteración morfológica. Partiendo del supuesto de que un significante solo tiene un significado, la autora se propone demostrar que los mismos esquemas semánticos dan cuenta del significado del verbo como auxiliar y como pleno. La función del auxiliar consiste en establecer una relación predicativa entre el sujeto y el verbo auxiliado y, en el plano aspectual, situar de una ma-

nera específica el sujeto sintáctico del predicado dentro del marco del evento denotado por el verbo auxiliado: el sujeto puede verse fuera del desarrollo del evento si el verbo auxiliado es un infinitivo (como en *venir a coincidir*) o dentro de la acción (entre su parte realizada y la no realizada), si es un gerundio (como en *ir olvidando, venir haciendo o andar buscando*).

Finalmente, en el cuarto grupo entran dos trabajos que abordan el tema de las propiedades de los predicados estativos y las restricciones de la combinación de estados con perífrasis verbales (muy especialmente con la perífrasis progresiva). Juan Moreno Burgos hace notar que, aunque se suele considerar como restringida la combinación de la perífrasis progresiva con verbos estativos, no faltan ejemplos que indican lo contrario, como *Juan está siendo inteligente* (que parece agentivo y dinámico, ya que presupone un determinado modo de portarse de Juan), o *El fular está sujetando la espalda del bebé* (que alude a un estado temporal e, indirectamente, a la función que está desempeñando el fular). Para dar cuenta de estos y otros casos, el autor recurre a la concepción de eventos como secuencias de estados (siguiendo algunos de los trabajos clásicos sobre el aspecto). La perífrasis progresiva *actualiza* un evento, dotándolo de unas coordenadas temporales y por tanto de factualidad (*Pedro corre* describe una propiedad del sujeto o un hábito y *Pedro está corriendo* un evento real en desarrollo). La actualización se consigue focalizando uno de los estadios mínimos dentro del evento y solo es posible cuando este se puede concebir como una secuencia de estadios. Esta posibilidad no existe para los predicados de individuo (como **María está siendo guapa*), que denotan propiedades permanentes y excluyen la existencia de puntos intermedios en los que estas propiedades no se dan. Por eso *Juan está siendo inteligente* presupone que hay momentos en los que no es inteligente y *El fular está sujetando la espalda del bebé* da a entender que no se trata de una propiedad canónica del sujeto. El autor subraya la importancia del contexto pragmático para que estas interpretaciones sean posibles.

El segundo trabajo de este grupo y el último del libro, de Juan Cuartero Otal y Carmen Horno Chéliz, ofrece una revisión crítica de los rasgos que se han atribuido tradicionalmente a los estados utilizando diagnósticos basados principalmente en perífrasis aspectuales. Como resultado, se confirma la validez de algunos de estos rasgos (como la atelicidad) y se demuestra que otros tantos se tienen que matizar o incluso reformular (como la incompatibilidad con la perífrasis progresiva¹, el carácter no delimitado o la falta de dinamismo o graduabilidad).

¹ A pesar de que las restricciones de aparición de estados en la perífrasis progresiva se abordan desde enfoques diferentes en este trabajo y en el de Moreno Burgos, en ambos se señala que muchos de los estados que la admiten adquieren la interpretación temporal o transitoria.

Muchas de estas propiedades se manifiestan de manera diferente para los estados que contienen una fase previa, durante la cual la propiedad denotada por el verbo se va acumulando progresivamente (como *conocer*, *saber* o *comprender*).

Los autores insisten en que la caracterización de los estados a nivel léxico no se debe confundir con las propiedades que muestran a nivel oracional. Por ejemplo, sugieren que la distinción entre estados permanentes y transitorios, o la falta de agentividad o pérdida de control como rasgo del sujeto se tienen que considerar a nivel oracional y no léxico.

Como se puede deducir de este breve recorrido, se trata de un volumen muy homogéneo en cuanto al objeto de estudio pero bastante heterogéneo en lo que se refiere a los enfoques adoptados. Por supuesto, las diferencias en los marcos teóricos no necesariamente implican diferentes resultados; descubrirlo requerirá una reflexión independiente por parte del lector, con resultados muy enriquecedores.

Los problemas planteados se resuelven con rigor y exhaustividad, a pesar de la limitada extensión de las contribuciones. Se perfilan nuevas dimensiones de los fenómenos estudiados (como las funciones discursivas de las perífrasis) y se profundiza en las que llevan tiempo en el foco de atención de los lingüistas (por ejemplo, la gramaticalización de las perífrasis, sus rasgos subeventivos, la formalización de la relación entre el aspecto y la modalidad en las perífrasis, etcétera).

Además de ofrecer un interesante panorama para los expertos en temas de aspecto y perífrasis, esta recopilación cuenta con el atractivo añadido de hacer accesibles para el lector las particularidades de los diferentes marcos teóricos. Por esto es recomendable también para lectores con formación lingüística general, incluidos los que buscan conocer el estado de la cuestión en las materias tratadas.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- DOWTY, D. (1991): «Thematic proto-roles and argument selection», *Language* 67, 3, pp. 547-619.
- KRIFKA, M. (1989): «Nominal reference, temporal constitution and quantification in event semantics», en Bartsch, R., Van Benthem, J. y Van Emde Boas, P. (eds.), *Semantics and contextual expressions*, Foris, Dordrecht, pp. 75-115.
- (1992): «Thematic relations as links between nominal reference and temporal constitution», en Sag, I. y Szabolcsi, A. (eds.), *Lexical matters*, CSLI, Stanford, pp. 29-53.
- NISHIDA, C. (1994): «The Spanish reflexive clitic *se* as an aspectual class marker», *Linguistics* 32, 3, pp. 425-458.

OLGA BATIUKOVA

Universidad Autónoma de Madrid